

EN MADRID, PROVINCIAS Y EXTRANJERO

Las corridas de ayer

En Madrid

CORRIDA DE NOVILLOS (CINCO DE TOVAR Y UNO DE SALAS), PARA VALENCIA II, ANTONIO SÁNCHEZ Y MARIANO MONTES

El señor duque de Tovar envió una novillada gorda y fina en general, advirtiéndolo en los carteles que las reses eran desechables y defectuosas. Con este antecedente es muy discutible la actitud del público, rechazando por mogón al bicho segundo, protestando algo al cuarto por el mismo defecto pitonero y, en cambio, satisfaciéndose con un buey de Salas, por ser cornalón y corpulento, y tolerando al cornúpeto que cerró plaza, que, salvo su armamento bien puesto, allá, allá se fue en cuanto a presentación con el retrato.

Los novillos ducales fueron: voluntarioso y cetero el que rompió plaza; el tercero, aceptable; el cuarto, semimanso, al que al cabo se fogó por no poderle traer al tercio; el quinto, sencillo y noble, y el último, bravo y codicioso.

El de Salas, bueyendo más o menos desahogado, pero bueyendo.

Por lo que a los matadores respecta, en la primera parte de la novillada hicieron labor más lucida que en la parte segunda. La gente se divirtió muchísimo más que en la última corrida, y aplaudió la voluntad y fuerza de los tres novilleros, que una y otra derrocharon en abundancia.

Valencia II muleto sobriamente al primer bicho, estando muy cerca de las púas y mandando bien con el trazo rojo. Al herir, y tras un pinchazo sin soltar, se metió corajudamente en corto y por derecho, y a la estocada (que fue hasta las uñas y con ligero lameamiento) la puso refrendo, intentando el descabello. La gente aplaudió con bondadosa cortesía, y cortésmente también agradeció Victoriano las palmas desde los tableros.

Antonio Sánchez, que no había actuado en Madrid desde su último serio percance, se apretó en los lances con que obsequió al toro segundo, viendo con disgusto que se accedía a la petición pública, a pesar de que el animalito dio señales de no poca bravura. El gallinero que le sustituyó llegó a la muerte quedándole, reventón e incierto. Para quedarse con el había que emplear seriedad en el aguijón de sus impensadas arrancadas, y había que pegarle sin cobardías. Ambas cosas las puso en práctica el joven Sánchez, que, entre otros, arrojó cuatro muletozcos repletos de mando y dominio y que motivaron otras tantas ovaciones con oleos incesantes.

Aña hubo más, y ese más fue que el chiquillo no se inmuto ante el desarrollo de los cuernos de la bestia, y con ganas de matar arrojó más de media estocada un bicho no es torcido, y en vez de apelar al socorro descabello (ventaja que quizá hubieran intentado algunos consagrados), volvió a liar, metió un gran pinchazo en todo lo alto y apuró la colilla de la vergüenza entregándose al dar una estocada grande, que derribó al bovancón de Salas.

Mariano Montes, percatado de que su primer enemigo requería fama breve y decidida (dadas las dificultades que dejó asomar en banderillas y continuó mostrando en los primeros muletozcos, dió pocos de éstos, en su mayoría muy cerca, echándole respetable valor, y casi a un tiempo colocó una estocada, moñándose los dedos, recibiendo, como Antonio Sánchez, una respetable ovación con vuelta a la redonda y salida al tercio.

El segundo enemigo de Valencia, difícil mientras le fogearon, difícil también pasó a manos del muchacho, que, inteligentemente, tiró a aliar, y de primeras señaló un soberano pinchazo. Lástima que tropezara en los lances, pues de haber agarrado los blandos se hubiera echado las cuatro entradas a matar que tuvo luego de hacer, poniéndose por delante y no dejándole pasar el cornúpeto.

Al quinto le llegó Antonio Sánchez con la muleta en la izquierda hasta la propia para, sin que el bicho (reservón y colándose por el ojo de una aguja) aceptara el envite. La seriedad fue la nota sobresaliente del muchacho, que tumbó a su enemigo con un pinchazo leve y un estocadazo defectuoso, rozándole un pitón por el lado derecho del cuello.

Nervioso y gazarón acabó su vida el último novillo, al que Montes toró forzadamente movido, entrando a matar tres veces, las tres delante de los chiqueros, y las tres saliendo más o menos empujado.

La labor, pues, de los tres muchachos matadores ofreció innegable voluntad, y a ratos dejó ver valentía sin trampa e inteligencia manifiesta. Pedir más a tres novilleros, y no pedir tanto a los que están en la cúspide, sería una injusticia tremenda. De aquí que reconocamos los plausibles deseos que animaron a Victoriano, a Antonio y a Mariano, y sin sacar las cosas de quicio.

En los quites hubo orden y concierto, con abundancia de confianzas en el novillo quinto, y sobriedad en el tercero. Aquel permitió tales libertades borreguilmente, y éste no hubiera resistido mantos a diestro y siniestro.

Aparte esto, también se preocuparon los tres moços de que la lidia no degenerase en capea, y en más de una ocasión el Valencia obligó a los piqueros a marchar por su terreno, y en otras corrigió deficiencias del peaje.

Digamos como final que Perdigon de Madrid, Crespo y Lunares pusieron algunos pares de rebites en todo lo alto,

anotemos que la entrada fue un llenazo, colocándose en las taquillas el anhelado cartellito; preguntemos la razón de que sólo saliese al frente de las cuadrillas un ministro; consignemos la prontitud con que presidentes y asesores atienden peticiones no siempre justas; agradezcamos al Sr. Millán de Priego sus declaraciones negando que él haya dispuesto la separación de cronistas y cuatrillos, y terminemos con unas líneas cariñosas dedicadas al revisor taurino de «La Libertad».

Querido Gabirondo: ¿Te sirve de algo mi pobre aplauso por tu bellísimo trabajo «El cuento de los peces gordos», y por la valentía que encierra? Pues ahí va, otorgado de todo corazón.

Como tú, creo (y así lo expuse cuando me lo comunicaron) que es una desdicha la puerilidad de creer que una fiesta modestísima como la organizada a beneficio de la pobre compañera del malaventurado Ernesto Pastor, pueda rejuciar a otra fiesta como la de la Asociación de la Prensa, integrada por absolutos grandiosidades.

Como tú invoqué la compasión que merece esa infeliz mujer, y recordé ofrecimientos generosos hechos en momentos para mí inolvidables.

Como tú dudé de que partiera la oposición de donde la hacen partir, si bien así es desgraciadamente, puesto que la los autos autorizados lo oyeron los comisionados que en la averiguación de tal absurdo pusieron decidido empeño.

Como tú, finalmente, creo también que los toreros han podido triunfar sobre todas las influencias y sobre todas las presiones; pero, ¿qué hemos de hacer? No ha sucedido así. Cuando con la satisfacción del deber cumplido creamos haber llegado al anhelado y caritativo fin, nos encontramos con que todos los esfuerzos, todas las actividades y todos los altruismos han sido labor estéril, y quién sabe si censurable en día no lejano, a creer rumores que hasta nuestros oídos llegaron.

¿Paciencia? ¿Resignación? ¿Lástima? ¿Protesta?

Creo que no sé a qué carta quedarme, y me limito a enviarte un fortísimo apretón de manos.

EL BARQUERO

En Vista Alegre

RESES DE LETONA, PARA GAONITA Y SÁNCHEZ MEJIAS

El espectáculo que la empresa de la plaza de toros carabanchelera anunció para ayer, preámbulo, según se decía, de una serie de ellos de la misma categoría, hizo que el lleno fuese rebosante.

Nunca hemos visto la simpática «chata» tan abarrotada de público, y todo debido a la buena impresión que el torero mejicano Gaonita dejó en la última fiesta y al anuncio de Sánchez Mejías (cadet), hermano de Ignacio.

Y comenzó la fiesta saltando al ruedo un toro grande y bien criado, al que saludó Gaonita con una serie de verónicas de buenísimo estilo y excelentemente ejecutadas. En la segunda de ellas el diestro perdió terreno y cayó de espaldas, arremetiéndole el novillero, que le empujó por la taloguilla, rasgándosele; pero no pasó de ahí, el mejicano se levantó y continuó veroniquando con valor, mando y dominio. (Ovación.)

El toro llegó quedándose a la hora suprema. Gaonita empleó en la faena muy pocos pases, demostrando ser «gentle» con la muleta.

Con el pinchó cobró una estocada buena y descabello. (Ovación y vuelta.)

¿Pero a qué continuar reseñando la corrida? Confiémosle al lector con conocer los detalles más salientes de la fiesta, que en verdad fueron bien escasos en sabor y calidad taurina.

Un toro, el lidiado en cuarto lugar, bravo, noble, de excelente tipo, duro con las plazas montadas y suave como la manita para la gente de a pie; un torero, Gaonita, que si bien estuvo algo pesado en el último de sus toros hay que perdonárselo, porque las circunstancias en que se lidió no fueron de las más recomendables para exigir tranquilidad y reposo a los lidiadores, y varios buenos peones y banderilleros.

Pelucho, que estuvo incansable con el capote y muy bien con los palos, secundándole en estos menesteres Crescencio Torres, Pío, Pastoret, Nelo, Torerías y Aren.

Dos buenos piqueros, el mejicano Mota y el español Arturo Serrano, y nada más, como no hagamos referencia al escándalo, que mereció párrafo aparte, después de consignar que el hermano de Ignacio Sánchez Mejías, si bien demostró seriedad y arrojo ante los astados, dió la sensación de torero poco enterado.

Después de haberse deslizado la lidia de los cuatro primeros novillos sin ningún percance desagradable saltó a la arena el bicho que había de ser jugado en quinto lugar.

La poca presencia del bovino dió lugar a un enorme escándalo, con arrojamiento de almohadillas y otros excesos. El presidente ordenó la vuelta al corral de la cabrita, y en sustitución de ésta saltó a la arena un ratón con cuernos, inofensiva y mansa como una corderita. El escándalo arreció; el público se arrojó al ruedo, demandando a grandes voces la devolución del dinero.

El conflicto que se presentaba era difícil de resolver; en la plaza no quedaban más toros, como no fuera el enchiquerado para jugarse en sexto lugar.

Consultas de matadores y subalternos de empresa y presidencia, y por último se tomó el acuerdo de que volviese al ruedo el primero de los becerros mandado retirar.

El público se dió cuenta de la solución

dada, y la bronca continuó tenaz, recia, brutal; en estas condiciones se lidió el quinto toro, y por ello decimos anteriormente que por estas circunstancias Gaonita, encargado de pasaportarle, tuvo que atender más a las almohadillas que caían de los tendidos que al enemigo que tonfa delante.

La aparición del sexto toro, grande y bien criado, hizo que volviera la calma a los irascibles espíritus de los espectadores. Sánchez Mejías fue empujado por este bicho, sin consecuencias, y no hubo más, que no es poco, ¿eh?

DON PRUDENCIO

En Tetuán

SEIS TOROS DE BERTOLEZ, PARA AL CALAREÑO II, MENCHACA Y JERICÓ

La entrada, como siempre, un lleno. Alcalareño, en su primer día de cuatro verónicas buenas, saliendo cogido aparatadamente, hace quites muy buenos y una faena valiente, para dar una estocada un poco delantera y descabello al primer intento. (Muchas palmas.)

En el cuarto, dá unas verónicas muy buenas, y hace un quite superior, adornándose mucho. Con la muleta hace una faena emocionante, dando pases de rodillas, molinetes, naturales y de pecho, colosales, y agarra un pinchazo muy bueno. Más pases, otro pinchazo, intento de descabello. Un pinchazo, más intentos, y dobla el toro. (Palmas y pitos.)

Menchaca a su primer día da unas verónicas regulares. Unos pases medianos y cinco pinchazos, de los que dobla el toro. (Palmas y pitos.)

En su segundo, de salida la dá unos toronazos malos. Entre un escándalo fenomenal por no haber puesto a este toro más que dos pares y medio de banderillas de castigo, Menchaca hace una faena de muleta mala, para dar cuatro pinchazos, recibiendo un aviso. Un suflin de intentos de descabello; otro aviso, y dobla el toro.

En el sexto, de salida la dá unos toronazos malos. Entre un escándalo fenomenal por no haber puesto a este toro más que dos pares y medio de banderillas de castigo, Menchaca hace una faena de muleta mala, para dar cuatro pinchazos, recibiendo un aviso. Un suflin de intentos de descabello; otro aviso, y dobla el toro.

En el cuarto, dá unas verónicas muy buenas, y hace un quite superior, adornándose mucho. Con la muleta hace una faena emocionante, dando pases de rodillas, molinetes, naturales y de pecho, colosales, y agarra un pinchazo muy bueno. Más pases, otro pinchazo, intento de descabello. Un pinchazo, más intentos, y dobla el toro. (Palmas y pitos.)

Menchaca a su primer día da unas verónicas regulares. Unos pases medianos y cinco pinchazos, de los que dobla el toro. (Palmas y pitos.)

En su segundo, de salida la dá unos toronazos malos. Entre un escándalo fenomenal por no haber puesto a este toro más que dos pares y medio de banderillas de castigo, Menchaca hace una faena de muleta mala, para dar cuatro pinchazos, recibiendo un aviso. Un suflin de intentos de descabello; otro aviso, y dobla el toro.

En el sexto, de salida la dá unos toronazos malos. Entre un escándalo fenomenal por no haber puesto a este toro más que dos pares y medio de banderillas de castigo, Menchaca hace una faena de muleta mala, para dar cuatro pinchazos, recibiendo un aviso. Un suflin de intentos de descabello; otro aviso, y dobla el toro.

En el cuarto, dá unas verónicas muy buenas, y hace un quite superior, adornándose mucho. Con la muleta hace una faena emocionante, dando pases de rodillas, molinetes, naturales y de pecho, colosales, y agarra un pinchazo muy bueno. Más pases, otro pinchazo, intento de descabello. Un pinchazo, más intentos, y dobla el toro. (Palmas y pitos.)

Menchaca a su primer día da unas verónicas regulares. Unos pases medianos y cinco pinchazos, de los que dobla el toro. (Palmas y pitos.)

En su segundo, de salida la dá unos toronazos malos. Entre un escándalo fenomenal por no haber puesto a este toro más que dos pares y medio de banderillas de castigo, Menchaca hace una faena de muleta mala, para dar cuatro pinchazos, recibiendo un aviso. Un suflin de intentos de descabello; otro aviso, y dobla el toro.

En el sexto, de salida la dá unos toronazos malos. Entre un escándalo fenomenal por no haber puesto a este toro más que dos pares y medio de banderillas de castigo, Menchaca hace una faena de muleta mala, para dar cuatro pinchazos, recibiendo un aviso. Un suflin de intentos de descabello; otro aviso, y dobla el toro.

En el cuarto, dá unas verónicas muy buenas, y hace un quite superior, adornándose mucho. Con la muleta hace una faena emocionante, dando pases de rodillas, molinetes, naturales y de pecho, colosales, y agarra un pinchazo muy bueno. Más pases, otro pinchazo, intento de descabello. Un pinchazo, más intentos, y dobla el toro. (Palmas y pitos.)

Menchaca a su primer día da unas verónicas regulares. Unos pases medianos y cinco pinchazos, de los que dobla el toro. (Palmas y pitos.)

En su segundo, de salida la dá unos toronazos malos. Entre un escándalo fenomenal por no haber puesto a este toro más que dos pares y medio de banderillas de castigo, Menchaca hace una faena de muleta mala, para dar cuatro pinchazos, recibiendo un aviso. Un suflin de intentos de descabello; otro aviso, y dobla el toro.

En el sexto, de salida la dá unos toronazos malos. Entre un escándalo fenomenal por no haber puesto a este toro más que dos pares y medio de banderillas de castigo, Menchaca hace una faena de muleta mala, para dar cuatro pinchazos, recibiendo un aviso. Un suflin de intentos de descabello; otro aviso, y dobla el toro.

En el cuarto, dá unas verónicas muy buenas, y hace un quite superior, adornándose mucho. Con la muleta hace una faena emocionante, dando pases de rodillas, molinetes, naturales y de pecho, colosales, y agarra un pinchazo muy bueno. Más pases, otro pinchazo, intento de descabello. Un pinchazo, más intentos, y dobla el toro. (Palmas y pitos.)

Menchaca a su primer día da unas verónicas regulares. Unos pases medianos y cinco pinchazos, de los que dobla el toro. (Palmas y pitos.)

En su segundo, de salida la dá unos toronazos malos. Entre un escándalo fenomenal por no haber puesto a este toro más que dos pares y medio de banderillas de castigo, Menchaca hace una faena de muleta mala, para dar cuatro pinchazos, recibiendo un aviso. Un suflin de intentos de descabello; otro aviso, y dobla el toro.

En el sexto, de salida la dá unos toronazos malos. Entre un escándalo fenomenal por no haber puesto a este toro más que dos pares y medio de banderillas de castigo, Menchaca hace una faena de muleta mala, para dar cuatro pinchazos, recibiendo un aviso. Un suflin de intentos de descabello; otro aviso, y dobla el toro.

En el cuarto, dá unas verónicas muy buenas, y hace un quite superior, adornándose mucho. Con la muleta hace una faena emocionante, dando pases de rodillas, molinetes, naturales y de pecho, colosales, y agarra un pinchazo muy bueno. Más pases, otro pinchazo, intento de descabello. Un pinchazo, más intentos, y dobla el toro. (Palmas y pitos.)

Menchaca a su primer día da unas verónicas regulares. Unos pases medianos y cinco pinchazos, de los que dobla el toro. (Palmas y pitos.)

En su segundo, de salida la dá unos toronazos malos. Entre un escándalo fenomenal por no haber puesto a este toro más que dos pares y medio de banderillas de castigo, Menchaca hace una faena de muleta mala, para dar cuatro pinchazos, recibiendo un aviso. Un suflin de intentos de descabello; otro aviso, y dobla el toro.

En el sexto, de salida la dá unos toronazos malos. Entre un escándalo fenomenal por no haber puesto a este toro más que dos pares y medio de banderillas de castigo, Menchaca hace una faena de muleta mala, para dar cuatro pinchazos, recibiendo un aviso. Un suflin de intentos de descabello; otro aviso, y dobla el toro.

En el cuarto, dá unas verónicas muy buenas, y hace un quite superior, adornándose mucho. Con la muleta hace una faena emocionante, dando pases de rodillas, molinetes, naturales y de pecho, colosales, y agarra un pinchazo muy bueno. Más pases, otro pinchazo, intento de descabello. Un pinchazo, más intentos, y dobla el toro. (Palmas y pitos.)

Menchaca a su primer día da unas verónicas regulares. Unos pases medianos y cinco pinchazos, de los que dobla el toro. (Palmas y pitos.)

En su segundo, de salida la dá unos toronazos malos. Entre un escándalo fenomenal por no haber puesto a este toro más que dos pares y medio de banderillas de castigo, Menchaca hace una faena de muleta mala, para dar cuatro pinchazos, recibiendo un aviso. Un suflin de intentos de descabello; otro aviso, y dobla el toro.

En el sexto, de salida la dá unos toronazos malos. Entre un escándalo fenomenal por no haber puesto a este toro más que dos pares y medio de banderillas de castigo, Menchaca hace una faena de muleta mala, para dar cuatro pinchazos, recibiendo un aviso. Un suflin de intentos de descabello; otro aviso, y dobla el toro.

En el cuarto, dá unas verónicas muy buenas, y hace un quite superior, adornándose mucho. Con la muleta hace una faena emocionante, dando pases de rodillas, molinetes, naturales y de pecho, colosales, y agarra un pinchazo muy bueno. Más pases, otro pinchazo, intento de descabello. Un pinchazo, más intentos, y dobla el toro. (Palmas y pitos.)

Menchaca a su primer día da unas verónicas regulares. Unos pases medianos y cinco pinchazos, de los que dobla el toro. (Palmas y pitos.)

En su segundo, de salida la dá unos toronazos malos. Entre un escándalo fenomenal por no haber puesto a este toro más que dos pares y medio de banderillas de castigo, Menchaca hace una faena de muleta mala, para dar cuatro pinchazos, recibiendo un aviso. Un suflin de intentos de descabello; otro aviso, y dobla el toro.

En el sexto, de salida la dá unos toronazos malos. Entre un escándalo fenomenal por no haber puesto a este toro más que dos pares y medio de banderillas de castigo, Menchaca hace una faena de muleta mala, para dar cuatro pinchazos, recibiendo un aviso. Un suflin de intentos de descabello; otro aviso, y dobla el toro.

público, y dió una estocada de oreja. (Ovación y petición de oreja.) Al que cerró plaza lo veroniquéo cordidamente, rivalizó en quites con sus compañeros, y después de muletear de manera monumental, atró una gran estocada. (Ovación.)

Los tres espadas salieron de la plaza en hombros. La corrida ha sido la mejor de la temporada.

BILBAO 27. La corrida se celebró con un lleno hasta los techos. Al hacer el pase las cuadrillas, el público las ovacionó largamente.

Los toros de Guadalete cumplieron. Chicuelo, bien en sus dos toros, siendo muy aplaudido.

Granero, valiente e inteligente. En el sexto cogió las banderillas, colocando un par superior. Con la muleta estuvo valorosamente. Por los asistencias fue llevado a la enfermería, en cuya puerta logró desahogar y continuó la faena, matando al toro de un volapié sin puntilla. (Ovación.)

Ingresó en la enfermería, donde le aplicó el doctor Vicente San Sebastián un puntazo en la ingle y varetazos distintos. Dictaminó que no podrá torear en algunos días.

VINAROZ 27. Segunda de feria. Toros de Anastasio Martín, buenos.

Preg, valiente. (Ovación y oreja.) En su segundo, faena superior. (Ovación.)

Salieri, en su primer, superior, y en el quinto, colosal con la capa. Banderillero. Con la muleta hizo una faena artística y dió una buena estocada. (Ovación y oreja.)

Bominguín, valiente en los dos. (Ovación y oreja.)

ZARAGOZA 27. Novillos de Encina, difíciles. Redondo, valiente. (Ovación.) Estocó tres novillos por el percance de Rubich, que fue cogido sin graves consecuencias.

Cocherín, bien.

CASTRO URDIALES 27. La cuadrilla cómica de Charlot-Chispa obtuvo un éxito ruidoso. Por resultar éste con un puntazo en el ojo derecho, terminaron la corrida Max Linder y el botones. (Ovación.)

PALMA DE MALLORCA 27. Se lidiaron toros de Carreras, que resultaron mansos.

El sexto fue tan difícil en el tercio de banderillas, que se hizo de noche, suspendiéndose la corrida en ese tercio por dicha causa.

Valencia, superior. Carnicerito, superior; matando, colosal.

LAS DESGRACIAS DE LA TORERIA

Grave cogida de Flores

BEZIERES 26. En la corrida de toros celebrada esta tarde fué cogido por uno de los toros el espada español Isidoro Martí Flores, que recibió una jornada gravísima en el pecho.

El desgraciado torero fué conducido moribundo al hospital.

No ha habido noticias posteriores a ésta, que es de las primeras horas de la mañana de hoy; y como generalmente en los primeros momentos de las cogidas siempre hay alarmas que suelen calmarse después, de todas formas desearíamos que la jornada no revista los caracteres de inminente gravedad que acusa la noticia.

Flores fué contratado para sustituir al infortunado Ernesto Pastor.

Los toros de la corrida pertenecen a la ganadería de D. Antonio Pérez Tabernero, y el primero fué el que ocasionó la desgracia, cuando Martí Flores le breaba de muleta.

Con el diestro valenciano alternaban José García (Alcalareño) y Bernardo Castiell.

La becerrada de hoy

Como oportunamente anunciamos, se celebró con todas sus consecuencias el festival taurino-periodístico-cómico-trágico, organizado por la Asociación de vendedores de periódicos. Los simpáticos «compañeros en la Prensa», subdividieron el espectáculo en seis bobinas, y ahí van las notas a ellas referentes.

Primera.—«Tirada del periódico» la titularon, y aquello fué tirada de todos los artefactos en cuanto asomó el becerro, al que mató pronto el socio Juan Alvaro.

Segunda.—«Cartelera teatral», en la que el héroe fué el larguirucho Cervera, que toró lapidescientemente más serio que un ajo, y mató con más tranquilidad que muchos ases.

Tercera.—«Concurso hípico», al que puso fin Laureano González, muleteando con hechuras, y matando completamente fuera de balija. Uno de sus cuadrilleros, Bonifacio Barbeira, clavó un soberbio par de banderillas, y se retiró modestamente del redondel. ¡Los hay sin pretensiones!

Cuarta.—«Publicidad», sin nada digno de mención. Algo así como la cuarta plana de «El Eco de los Párracos».

Quinta.—«La cuadrilla y la tinta», a cargo de dos jóvenes tanceristas. El del papel se portó heroicamente. El tintero andaba corriendo. El becerro «que nos ocupa» fué requeteado banderilleado, y con su miserable vida acabó Arsenio Vega, que como muletero es papel satinado, y como matador una maculatura.

Sexta.—«El caballero andante», o sea el rejoneador D. Jesús Rodríguez, que cumplió bien con su misión, como asimismo banderilleando Emilio Méndez, Pastoret y un joven de la «troupe», joven que agarró un par digno de figurar en la Cámara de los Idios.

El matador de turno, Ángel Fernández, martirizó lo menos posible al cornúpeto.

Con Méndez y Pastoret terció en la breja y dirección sobre la arena, Torerías, cuyos tres diestros se acostaron apenas terminado el festejo, encargando que no los llamen hasta que parezca Casanella.

En los palcos se exhibieron cartelones de todos los periódicos, siendo el correspondiente a «La Lidia», el más llamativo, figurando la portada del popular semanario taurino.

En resumen: que los simpáticos vendedores de periódicos se divirtieron y nos divirtieron, salvo lo que se refiere al madrugar, pues la fiesta comenzó a las seis y media de la mañana. ¡Hombre! ¡Siquiera haber pasado de la media!

A. C.

CASA ESQUENAZI
Entresuelos
Es la que más paga por metales y brillantes.
Venta AL-POR MAYOR DE JOYERIA, BRILLANTES Y PERLAS

CONSEJO DE MINISTROS

NOTA OFICIOSA

A las cinco de la tarde se reunieron en Consejo los ministros en el domicilio del Sr. Allendesalazar.

Hasta las nueve menos cuarto de la noche estuvieron reunidos, y a esa hora facilitaron, con referencia a lo tratado en la reunión, la siguiente nota oficiosa:

«De la Presidencia.—Se aprobó un expediente relativo al pago de cantidades destinadas a la Exposición de industrias eléctricas de Barcelona, resto de las consignadas en el año de 1914.

De Estado.—Explicó el ministro la situación de la política exterior, y se aprobó la ratificación del protocolo y el estatuto del Tribunal permanente de Justicia internacional.

A propuesta también del mismo ministro fueron aprobados los arreglos comerciales con Suecia, Holanda y Dinamarca.

De Marina.—Fue aprobada la distribución del contingente de mar.

De Fomento.—Se aprobó un expediente relacionado con la subasta de las obras del ferrocarril de Ripoll a Puigcerdá.

También se aprobó otro que se refiere a la emisión de la serie de obligaciones del empréstito de la Junta de obras del puerto de Ceuta.

Otro de concurso para arriendo de local con destino a la Jefatura de Obras públicas de Madrid.

Otro de subasta de reparación de carreteras.

Otro de concurso para adquisición de material de tracción, con destino al ferrocarril de Ripoll a Puigcerdá, y otro para adquisición de material móvil, con destino al mismo ferrocarril.

Se aprobó otro para la construcción, por administración, de la carretera de Villanueva de Arisaca a Aznalcóllar.

De Hacienda.—Se aprobó un expediente de crédito para atenciones de aeronáutica.

Otro sobre negociación de Deuda perpetua al 4 por 100, para pago de obligaciones de Ultramar.

De Gracia y Justicia.—Se aprobó el acuerdo de subasta del Palacio de Justicia de Sevilla.

Fueron aprobadas dos propuestas de indulto: una por el artículo 29, y otra que se refiere a un telefonista condenado por actos de sabotaje en la huelga de 1910.

Fue examinada la situación de los debates, y el Gobierno acordó ir a las Cortes el martes próximo, ratificando el criterio mantenido en la discusión por el ministro de Fomento, respecto a los proyectos pendientes y la marcha de los debates parlamentarios.

AMPLIACION

LA ABSOLUTA SINCERIDAD

de nuestro sistema de ventas a plazos es el secreto de nuestro triunfo. No más pagaros escandalosos de precio, que suelen rebasar del 50 por 100, ni combinaciones para vender géneros de inferior calidad. En esta casa se aumenta únicamente sobre los precios de contado 5 por 100 anual, en concepto de interés (menos que renta hoy el papel del Estado), y se deja al cliente plena libertad para elegir los géneros que le agradan y figuran en nuestros espléndidos catálogos.

ODEON

DISCOS NUEVOS, DE ÉXITO ENORME, A 10 PESETAS

El príncipe Carnaval.
Fox-trot del amor, se-
ñorita Baevra. Fox-
trot de los maritillos,
orquesta Marchetti.

Vale del Champán,
Las Modas, M. Isau-
ra y coro.

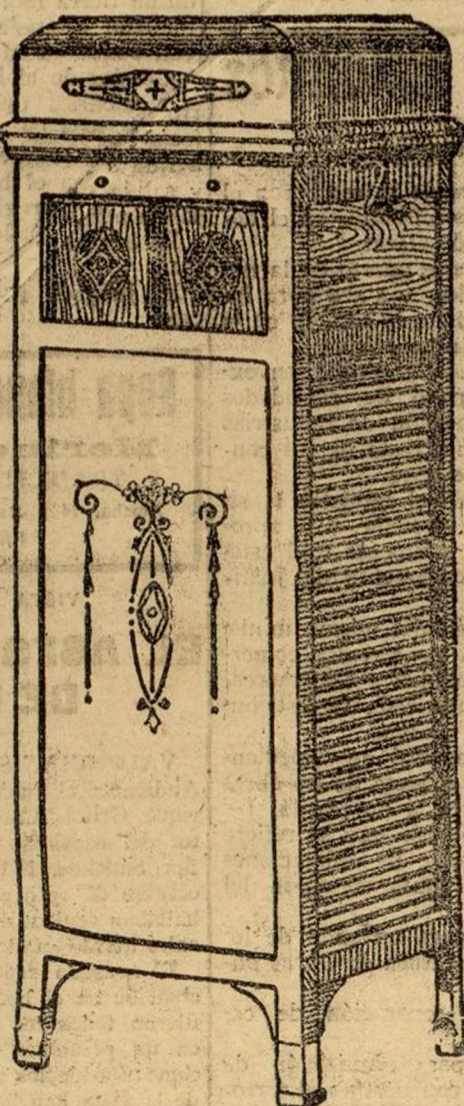
Las violetas, Lolo
y Santa María. Tan-
go argentino, San-
dra y Santa María.

Serenata a la luna,
Canción del opio,
Isaura y coro.

Las Manchas, coro de
tiples. Canción del
viñedo, Gándia y coro.

Las españolas, Hidal-
go. Párpico, guitarras,
Hidalgo.
Orquestrina Verdura,
Takoma, fox-trot.
Cuando pasan las nu-
bes, ídem.

Oriental, fox-trot.
Arabian Night, ídem.



Por M. Serés,
Diego Montes,
Cúrd.

La chica del Mo.
Cuando se quiere de
veras.

Por el coro «Cántiga»
de terras, de Coruña,
y solista.
Folada de Vilaxán,
coro. Folada de Ne-
greira, coro.

¿Qué ten o mozo? Un
suspiro, tenor Arca.

¡A Nénita!
Un repoludo gaitero,
señor Arca.

Enchegada, Sr. Arca.
A la del Cebrero,
coro.

Si a vernos Marica,
Arca. As líxeiras an-
duridas, ídem.

A la de Bergantiños,
coro, y Sr. Pena. Fo-
lada de Santa Cristi-
na de barro, coro.

Solicite usted catálogos y condiciones de VENTAS A PLAZOS, dirigiéndose a

ODEON, Preciados, 1

Casa fundada en 1896. Grandes talleres para la compostura de aparatos.

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

J. Hernández y García Adrover (S. en C.)

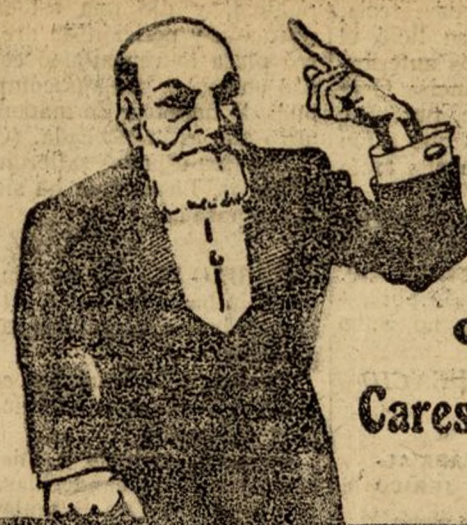
Sucesores de Redondo.

CARRETAS, 39.-MADRID

Alhajas de todas clases a precios muy
económicos. Entregamos gratis a quien
lo solicite dibujos y presupuestos de
toda clase de joyas.

Casa fundada en 1880. La mejor garantía que existe.

ANUNCIESE USTED EN ESTE PERIODICO



Para
luchar
contra la
Caresía de la Vida

Para todas las afecciones de los riñones, vejiga y es-
tómago, y contra las manifestaciones del artrismo,
es menester que beban agua lithina. Realizarán
considerable economía haciéndose en casa con los

LITHINES del Dr GUSTIN

que ponen agradable, digestión, gasaca el agua,
dándole verdadera actividad. Tal agua se mezcla
con el vino al que da exquisito gusto. Es el régimen
más seguro para enfermos y sanos.

La caja de 15 paquetes para hacerse 15 litros de agua lithina.

Deposito general en España: DALMAU OLIVERES,
14, Paseo de la Industria, Barcelona.

Compañía Española de Seguros Marítimos

"Wenceslao"

Capital: 5.000.000 de pesetas

Rambla de Santa Mónica, 12, principal
BARCELONA

Máquina rotativa Koenig-Bauer

Formato "Figaro", 10 páginas; 8 a doble tamaño, 32 a milad.
Tirada, 10.000

Tres linotipas, Linotype Machinery, London, nú-
mero 4, tres almacenes. Surtidas de matrices.

Todas estas máquinas en perfecto estado.

Dirigirse: Santa Catalina, 2.-De seis y media a ocho

LA CATALANA

SEGuros CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE TODA CLASE

Contra la pérdida de alquileres.—Riesgos Locativo,
de Recursos y de Fertilización de trabajo a Causa de incendio

Fundada en 1895.—Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento
Domiciliada en Barcelona.—Rambla de Cataluña, 15, y Corles, 624

Reservamiento de la Compañía durante el ejercicio de 1916

	BALANCE de 1916	Amortizaciones obtenidas sobre el ejercicio anterior.
Capital suscrito	5.000.000,00	Igual
Id. desembolsado	1.500.000,00	Id.
Reserva estatutaria	1.000.000,00	
Reserva técnica	4.807.004,43	511.418,59
Id. de previsión y garantía	2.011.226,28	276.828,05
Primas del ejercicio	10.888.613,31	1.160.242,78
Beneficios indemnizados hasta 31 de Dbre.	87.784.202,95	5.916.647,04
Fondo para liberación de capital	150.000,00	100.000,00

Autorizada por la Inspección de Seguros de 27 de febrero de 1926
Relogación en Madrid: Avenida del conde de Peñalver, 18, y Caballero de Goya, 15

"YOST" VISIBLE SIN CINTA

La mejor
máquina
Enseñanza
de mecanografía
Central de la "Yost" en España:
4, BARQUILLO, 4.-MADRID

Banco de Cartagena

SOCIEDAD ANONIMA

Capital nominal: 20.000.000 de pesetas.

Suscrito y desembolsado: 15.000.000 de pesetas

FONDO DE RESERVA: Pesetas 1.000.000.

PRESIDENTE:

Excmo. Sr. Marqués de Villamejor

Administración central:

MADRID

Sucursales en CARTAGENA, MUR-
CIA, SEVILLA, ALICANTE, HUEL-
VA, CADIZ, LORCA, LA UNION,
AGUILAS, ORIHUELA, NAZA-
RRON, CIEZA, CARAVACA, MELI-
LLA, HELLIN, ELICHE, YECLA
Y TOTANA

Efectúa toda clase de operaciones de Banco
y admite fondos en depósito con interés.

Este Banco está afiliado con la Banca Sol-
gel pour l'étranger (filial de la Société Gé-
nérale de Belgique), que tiene su casa central
en Bruselas, y sucursales en Londres, París,
Ginebra, El Cairo, Alejandría, Tánis (Egipto),
Shanghai, Tientsin, Pekin (China).

Ideal Rosales Lujoso Casino

Paseo de Rosales, 24

Variedades y souper-longo desde
las cuatro de la tarde en adelante
EL MAS BARATO Y DE MEJOR SER-
VIDO DE MADRID

Compañía Trasatlántica

El vapor

"REINA VICTORIA EUGENIA"

de esta Compañía, saldrá, salvo contin-
gencias, el día 4 del próximo julio, de
Barcelona: el 5, de Málaga, y el 7, de Ca-
diz, en expedición ordinaria para Cana-
rias, Montevideo y Buenos Aires.

PARISIANA CASINO

RESTAURANTE

TEATRO

GRAN PROGRAMA DE ATRACCIONES

Servicio de automóviles subvencionado por el Casino

UNA PESETA ASIENTO

DESDE ALCALA, ESQUINA A SEVILLA.

HASTA EL PARQUE Y VICEVERSA

Folleto de EL MUNDO (122)

MARTIN GIL

MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE II

Novela histórica, original de Don Manuel Fernández y González

—Adelante—repitió Martín.
Empezó entonces el descenso. Era ne-
cesario toda la ambición, todos los pro-
yectos, toda la sangre fría de Martín Gil
para aventurarse en aquella prueba, sus-
pendido a doscientos pies del abismo so-
bre una senda resbaladiza colgada sobre el
estrecho y cubierta por la nieve, sintiendo
abajo el rugir del torrente, y por cima los
braños del huracán, que empezaba a
batir las rocas.
El pastor saltaba de un punto saliente
a otro con la agilidad de una cabra; Mar-
tín Gil le imitaba como si fuese una du-
plicación de su persona; quien los núme-
ros visto hubiera dudado si eran hombrés
o espectros que había lanzado delante de
sí la tempestad.
Al fin, el pastor saltó al pequeño resal-
te que, como una repisa, estaba ante la
entrada de la cueva, y penetró en ella.
Martín Gil le siguió.
En aquel momento, como sombras, se
levantaron en el otro borde del barranco y
en el fondo de él hasta doce hombrés; eran
los monjes aliados de Ben-Yaschem, que
permanecieron inmóviles, como otras tan-
tas alayas, con el arcabuz preparado, y
las flechas encendidas, entre las rocas y
los espinos.
Martín Gil, preocupado con la situación
del momento, no reparó en ellos; y fijó to-
da su atención en examinar la cueva.
Era un recinto penoso, como de tres
varas en cuadro, con techo de risco calga-
te y paredes húmedas; uno de esos recin-
tos de las montañas que con tanta fre-
cuencia se ven en las de las Alpujarras.
Frente a su entrada se abría una estre-
cha y tortuosa mina, cuyo piso profundi-
zaba en descenso y se perdía en un fondo
oscuro.
Martín Gil consultó el pergamino.
—Encontré una tea—dijo al pastor.
Este abrió su zurron, sacó encensas de
ceder y prendió fuego a una tea.
—Entra—le dijo Martín Gil.
Palideció el pastor.
—¿Y los alacridos, señor? ¿No oís cómo
reñen nuestras voces?
—Yo te juro por la cruz de mi espada
que nadie se nos aparecerá.
—¿Lo creéis así, señor?
—Adelante. ¿Por las orejas del arzobis-
po? Estamos perdiendo el tiempo, y si pa-
sa la hora no encontraremos el tesoro.
—Ah, señor—dijo el pastor—; ved cómo
han revuelto la tierra, como han picado
en la hora no encontraremos el tesoro.
—Pues si no eres cobarde, antes de una
hora posados te encontraremos; anda, o si
no, ¿dices que tú o yo no salimos vivos de
esta cueva?

La codicia y el miedo decidieron al ca-
brero, que hizo un violento esfuerzo, y se
aventuró por la entrada.
A medida que avanzaba se hacía el pa-
saje subterráneo más estrecho, hasta obli-
garles a caminar sobre sus manos; el pas-
tor inclinaba la cabeza sobre el pavimento hú-
medo y resbaladizo, y avanzaba temblan-
do por las simosidades.
De repente, al descender en una vuel-
ta del laberinto, oyóse un ruido atroz, se-
mejante a un derrumbe continuo y monó-
tono de rocas; el chubasco brillante proy-
ectado por la tea sobre el suelo se cortó
en un fondo de tinieblas, y el pastor se
detuvo aterrado.
—¿Lo oís, señor?—dijo con voz habi-
diente.
—¿Menguado! ¿Ese es un derrumbe de
agua!
Tranquilizóse el pastor.
—Es verdad—dijo—; pero el caso es que
no se puede seguir; tenemos delante una
sima.
Consultó Martín el plano a la luz de la
tea.
—Tuerce a la derecha.
El guía, que a su vez traía guiado, ob-
deció.
—¿Qué ves?
—Presigue el camino como una vara de
hacha.
—Adelante.
El pastor siguió; Martín Gil tras él, des-
fibrado ya sus ojos a la oscuridad, pu-
do conocer que marchaban sobre la nie-
bla de un inmenso ensanchamiento de gran
altura y de una profundidad infinita.
—Cinco minutos después volvió a des-
cender la cavidad; entraron en otra mina,
pero más ancha, cómoda y practicable; ha-
bían cesado de descender y caminaban por
un terreno llano. El rugido del agua de la
sima sólo se percibía ya como el zumbido
de una columna.
—Ya nos falta poco—dijo Martín con-
sultando de nuevo el plano.
—¿Para llegar al tesoro?—exclamó con
alegría el pastor.
—Sí, adelante.

que, pero no cedió. Repitieron los es-
fuerzos, y al fin la puerta se desquició, rota
en fragmentos, cobijado el hierro y desli-
gadas las maderas.
Después de la puerta había una escalera
estrecha y abovedada, de ladrillo, de do-
ble tramo, por la que se precipitó Martín
con la tea en la mano.
Al pie de la escalera se abría un peque-
ño recinto de bóveda, en agallones de la-
drillo agrietado y de los varis en cuadro
de extensión. En la pared del frente, en
un nicho de mármol, había un cofre de
hierro como de dos pies de longitud, y
uno de ancho y alto.
—El tesoro—dijo el pastor con la voz
habituada.
—Sí, el tesoro—dijo con voz sombría
Martín Gil—, dejando pasar al pastor, que
fue a posar las manos ansioso sobre la
caja.
—¡Oh! ¿Y habrá aquí mucha riqueza?
—La que tú no verás—dijo Martín ron-
camente, asiendo al pastor del cuello y
señalando la hoja de su daga por tres ve-
ces en el pecho del desdichado, que cayó
sin articular un gemido.
—¡Oh! Esto es muy pesado—dijo Mar-
tín tomando el cofre del nicho después de
envainar su daga ensangrentada—; el hie-
rro de nada me sirve; es necesario abrir
esta caja.
Y arrojando con el pie el cadáver, aún
palpitante del pastor, subió las escaleras,
arrancó el azadón, bajó, y con el pesado ha-
cho de hierro que unía el instrumento a su
codo, golpeó furioso la cerradura del cofre,
que al fin cedió.
Aquél hombre, que no se había como-
vido al estrangular a Inés, que había co-
rrido sin descanso dieciocho leguas en
nueve horas; que se había aventurado sin
temor en el peligroso sendero que condu-
cía a la cueva; que había agachado a san-
gre fría al infeliz pastor delante del te-
soro, causó de tantos crímenes, se hallaba
por decirlo así, aterrado.
Dentro de la caja de hierro había otras
diez cajas de sándalo unas, de zaga las

(Continúa.)
(Propiedad de la Casa F. Rols)